

Manifiesto de AEC, Miembro de UNIAPAC INTERNACIONAL, frente a la profunda crisis sanitaria, económica y social que vive la humanidad a raíz de la pandemia Covid19

1. La crisis del coronavirus es un suceso que está poniendo en cuestión nuestro modo de vida; en la política, en la actividad empresarial y en nuestra propia vida personal. Como Empresarios y Directivos Cristianos, sentimos, al igual que otros empresarios con valores, una profunda responsabilidad para llevar a cabo una creíble, oportuna y eficiente acción en nuestro ámbito personal de responsabilidad con el objetivo de contribuir al logro del bien común y de una sociedad en la que haya oportunidades de vida digna para todas las personas.
2. Y nuestra primera responsabilidad como líderes empresariales, ha sido siempre la de velar por el bienestar de todos aquellos de los que somos responsables, nuestros empleados y sus familias, nuestros grupos de interés, las comunidades y territorios locales donde operamos, y el conjunto de la sociedad, siempre a través de la promoción y el respeto de la dignidad humana y del bien común. En AEC, esa responsabilidad incluye tres objetivos que son: servir a la sociedad mediante la creación de productos necesarios y buenos, ofrecer buenas condiciones de trabajo, generar prosperidad de forma inclusiva y ejercer nuestro papel como corresponsables del bienestar colectivo.
3. Asumiremos proactivamente el liderazgo y toda la responsabilidad que nos corresponde. En ese sentido somos conscientes de la necesidad de actuar en todos los ámbitos de manera coherente con nuestra Fe y con los valores que profesamos.
4. La crisis del coronavirus viene exigiendo una nueva forma de gestionar las empresas. Venimos asumiendo (y seguiremos haciéndolo) el reto de que estos cambios sean compatibles con que los trabajadores puedan contar con los medios para realizar el trabajo desde casa, cuando ello sea posible, ocupándonos de su bienestar y el de sus familias, y al mismo tiempo velar por nuestra responsabilidad como proveedores de bienes y servicios para la sociedad, y la seguridad de nuestra operación.
5. Como líderes empresariales, somos conscientes de que tenemos una responsabilidad ética no solo en la gestión de las empresas, sino con el bienestar y el futuro de toda la sociedad, lo cual nos exige contribuir a un amplio diálogo propositivo dentro de las propias organizaciones, el Estado, la opinión pública, y todos los estamentos de la comunidad.
6. Estamos firmemente convencidos, como líderes empresariales miembros de UNIAPAC, y comprometidos por tanto con los principios cristianos, de que la unidad, la solidaridad, la subsidiariedad, la generosidad, la subordinación del propio interés a las exigencias del bien común, y la responsabilidad con el medio ambiente, son la única forma de superar esta crisis y permitir que como lo ha hecho a lo largo de la Historia, el Todopoderoso la utilice para sentar las bases de un mañana mejor para todos-
7. A la luz de nuestra fe cristiana, AEC promueve, ahora más que nunca, la actividad empresarial como una noble vocación al servicio del bien común, y subraya la necesidad de entender que el buen funcionamiento de la economía es indispensable, como la salud, para la vida digna de todos los individuos.